

CONTAR Y CANTAR

40.000 sembradores de estrellas

En las vísperas de Navidad, las calles de numerosas ciudades españolas se llenan de “Sembradores de Estrellas”. Más de 40.000 niños misioneros anuncian la alegría de la Buena Noticia: “Jesús nace para todos”. Van poniendo estrellitas en los abrigos de los viandantes a la vez que reparten sonrisas. Felicitan la Navidad en nombre de los misioneros. Todo empezó hace cuarenta años en Madrid. En la actualidad, la campaña se realiza en muchas localidades con la animación de Infancia Misionera y, como en nuestra diócesis, la organización la lleva la Delegación de Misiones.

“Dios hoy se llama rohingya”

“Después de haberles escuchado uno por uno, comencé a sentir algo dentro, no podía dejar que se fueran sin decir una palabra. Y empecé a hablar. Pedí perdón. En ese momento yo lloraba, trataba de que no se viera. Ellos también lloraban. El mensaje llegó, y no solo aquí. Todos lo recibieron”, así relató el Papa su encuentro con los dieciséis refugiados *rohingya* a comienzos de mes. Este testimonio sirve para iluminar la vivencia de la Navidad 2018. “No cerremos nuestro corazón. No miremos para otro lado: La presencia de Dios hoy se llama *rohingya*”.

«¿Qué es la Navidad?»

Es amor. Es esperanza. Es fe.

Es alegría.

Es principio de Redención.

Es encuentro con Cristo, Niño.

Es conversión y renovación.

Es paz interior.

Es vida nueva.

Es camino que se abre para el tiempo y para la eternidad.

Es verdad que se alimenta del Amor.

Es vida que fructifica y madura, sin dejar de nacer siempre.

Así describió Navidad la poetisa Gabriela Mistral (1889-1957), Nobel de Literatura en 1951.

A. Ruiz

Oración al Niño Jesús



Para suplicar la paz,
el bien de la familia
y el respeto a la vida

Niño Jesús, hijo del Dios Altísimo,

ya ves cómo está nuestra tierra, esta tierra creada por amor, la misma que Tú pisaste y regaste con tu sangre derramada. Sigue siendo la tierra de las guerras y los enfrentamientos, la de la indiferencia frente al que sufre y el miedo al diferente; la tierra de la explotación y las violencias más inconfesables. Ven y derrama las semillas de la paz. Que mueran de una vez los odios y los deseos de venganza, que reine el respeto entre los hombres y la fraternidad entre los pueblos...

Niño Jesús, hijo del Dios Altísimo,

mira también la compleja y difícil realidad de muchas familias, Tú que creciste al calor y de la mano de tu familia santa, la Sagrada Familia, en Belén, Egipto o Nazaret. ¡Cuántos dramas, Niño Jesús y Dios todopoderoso, en los hogares y en las familias de nuestro mundo! ¡Cuántos...! Cuida de nuestras familias, de todas las familias del mundo, “que nunca más haya en las familias episodios de violencia, de cerrazón y división; que quien haya sido herido o escandalizado sea pronto consolado y curado”, como reza el Papa en *Amoris laetitia*

Niño Jesús, hijo del Dios Altísimo,

cuida y protege, con urgencia, el don sagrado de la vida. Que nadie atente contra la vida de nadie, sea niño o mayor, aún no nacido o de muchos años, sea hombre o mujer, de mi raza o de otra raza diferente; que nadie sea verdugo ni criminal de nadie. Que Caín y sus envidias mueran de una vez y para siempre. Enséñanos el valor inmenso de la vida, de toda vida; enséñanos, en especial, el valor sagrado de la vida humana, creada por amor y a imagen y semejanza del mismo Dios.

Domingo 31 de diciembre

Fiesta de la Sagrada Familia

DOMINGO IV DE ADVIENTO

**2am 7, 1-5. 8b-12. 14^a. 16. Sal 88
Rom 16, 25-27. Lc 1, 26-38**

Desde el día 17 venimos contemplando los momentos más cercanos al Misterio de la Navidad, los inefables caminos que Dios dispone para salvarnos, y el testimonio impagable de María y José.



Este Domingo último de Adviento, con el episodio de la Anunciación y la Encarnación, Dios culmina en María el camino del Adviento, cuya meta es Jesús; esta noche celebraremos su Nacimiento. Qué gráfico resulta, en este momento, el Sí confiado de María a los planes de Dios: *"Aquí está la esclava del Señor..."*. Por esto mismo, ¿dónde culmina nuestra preparación del Adviento?: en un corazón que dé un sí pleno y alegre a la voluntad de Dios.

Con el sí de María, celebramos la Encarnación de Jesús. Nueve meses hace que esto ocurrió, y esta noche finaliza la espera. Sin que nadie se dé cuenta y mucho tiempo antes de que los hombres lo esperen, Dios ya lleva haciendo camino con ellos, cumpliendo las promesas con tierna e inquebrantable fidelidad: *"Afirmaré después de ti la descendencia que saldrá de tus entrañas..."*; es Dios el que toma la iniciativa ante David y el que promete la bendición en el futuro Mesías: Cristo.

Del alma sorprendida de David brota el asombro y la gratitud por el obrar misericordioso de Dios. Hagamos nuestra su alabanza: *"Cantaré eternamente las misericordias del Señor"*; como más adelante María también lo hará: *"Proclama mi alma la grandeza del Señor"*; y lo mismo José con su sagrado silencio.

San Pablo nos da la certeza de que en Cristo, Dios, el único sabio, nos revela el *"misterio mantenido en secreto durante siglos enteros"*, y en el que Dios puede fortalecernos; a Él *"la gloria por los siglos de los siglos"*.

María, José, disponed nuestras almas para la cercana Navidad; enseñadnos a acoger a Jesús con el cariño con que vosotros lo recibisteis.

Sergio S. P.

Feliz Navidad 2017

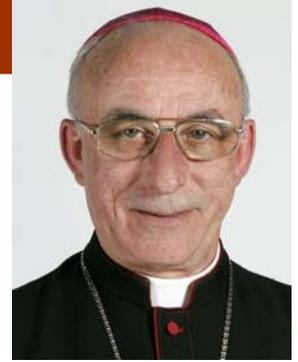
Durante el tiempo de Navidad, los cristianos celebramos el aniversario del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo. Pero no celebramos este acontecimiento como un hecho del pasado sin repercusión en el presente. El Niño, anunciado por los profetas y nacido en Belén hace más de dos mil años, continúa naciendo hoy para que los cristianos y las personas de buena voluntad podamos experimentar su amor, su cercanía y su salvación.

Jesús, muerto y resucitado por la salvación de la humanidad, permanece vivo entre nosotros, especialmente, a través de su Palabra y de los Sacramentos. En ellos celebramos y actualizamos, por la acción del Espíritu Santo, cada uno de los misterios de la vida de Jesús. Por eso, podemos acercarnos a Él y experimentar su presencia salvadora en todos los momentos de la historia.

Dios viene al mundo para poner su tienda entre los hombres y para hacer germinar en el corazón humano el amor, la alegría y la paz. Por medio de Jesús, Dios se acerca a nosotros para regalarnos su Cuerpo y su Sangre, para sostener nuestra esperanza y para fortalecer nuestras rodillas vacilantes. Quienes se alimentan de su Palabra y del Pan eucarístico, dejándose transformar por él, pueden experimentar cada día el misterio de la Navidad, el misterio de la encarnación del Verbo de Dios.

Es más, para que nuestra experiencia religiosa y nuestra comunión con Cristo no se quedase en un puro espiritualismo, Jesús ha querido quedarse también para siempre con nosotros en los hermanos, especialmente en los más pobres. En la acogida, escucha y atención a los necesitados podemos seguir experimentando las constantes venidas salvadoras del Dios hecho carne a nuestras vidas. Lo que hagamos o dejemos de hacer con cada uno de ellos, se lo hacemos o dejamos de hacer al mismo Señor.

Por eso, la contemplación del



Niño Dios en tantos marginados tendría que impulsarnos a practicar la solidaridad, compartiendo los bienes recibidos de Dios con quienes son sufren exclusión social o trato injusto. Con el nacimiento de Jesús, Dios mismo viene a morar en nosotros para liberarnos del egoísmo, de la corrupción y del afán de poder.

El hambre y la muerte de millones de personas cada día en el mundo, así como la desertización de la casa común, como consecuencia del afán de ganancias de algunos países y multinacionales, tendrían que hacernos pensar a todos. No podemos cerrar los ojos ante las graves injusticias sociales que privan de lo necesario para vivir a millones de personas, cerca o lejos de nosotros.

Dios no sólo nos regala a su Hijo. Por medio de Él nos regala también el planeta y los hermanos, para que, cuidando unos de otros, podamos vivir con dignidad. Si fuésemos verdaderamente solidarios con nuestros semejantes, como el Señor lo es con nosotros, todos podríamos disfrutar de las riquezas de la tierra.

El grito de los pobres del mundo clama justicia, respeto y dignidad. No nos cerremos a este grito desesperado y cargado de angustia. Abramos nuestro corazón ante toda miseria humana y no permitamos que nadie a nuestro lado sufra por falta de alimentos. Que el Príncipe de la Paz, con su nacimiento, nos dé fuerzas para luchar contra la injusticia y la violencia, y nos impulse a extender nuestras manos para tocar al mismo Cristo en cada pobre y excluido.

Con mi cordial saludo, feliz Navidad.

+ Atilano Rodríguez

Obispo de Sigüenza-Guadalajara

NAVIDAD
"DIOS-CON-NOSOTROS"



La llegada de la Navidad es vivida por todos nosotros de una manera muy especial; nuestros hogares se llenan de gestos que nos recuerdan el nacimiento del Niño Dios. Don Jesús en su felicitación navideña no fue ajeno a estas tradiciones y nos animaba a que siguiésemos vistiendo nuestros hogares, nuestras iglesias y nuestros pueblos de fiesta de Belén; a que pusiésemos los belenes y a que llenásemos nuestros árboles navideños de luces de colores, ya que dada nuestra condición de seres espirituales y corpóreos estos símbolos y gestos nos ayudarían y conducirían a lo más espiritual y profundo.

Vivir el misterio de la Navidad será más fácil, nos decía, desde nuestra cultura religiosa y cristiana, lejos de celebraciones paganas o convertidas en mero folclore y desde ella transmitirle a los más pequeños y al mundo en general, tan necesitado de "una palabra de Dios". Para ello nos proponía dos acciones muy concretas:

"Orad más y orad en familia", de manera que la oración al Niño de Belén fortalezca nuestros lazos familiares y la paz entre los hombres.

"No os olvidéis de compartir algo de lo vuestro con los más necesitados"; hay muchas familias que sufren en sus carnes el "peso de mil heridas" el dolor, la pobreza, la soledad, la injusticia...

Terminamos este recuerdo navideño de don Jesús con una última propuesta de vida para estos días dirigida a que abramos nuestra alma "al Misterio profundo de la Majestad de Dios en la realidad asombrosa de la Encarnación: DIOS CON NOSOTROS en la humanidad temblorosa de un Niño recién nacido". A que nos dejemos conmovir ante los llantos de un niño en su cuna y, asimismo, nos dejemos ganar por Dios que viene a llamar a la fibra más sensible de nuestro espíritu en la intemperie de Belén y entre los brazos de la Virgen María, la Madre de Jesús y Madre nuestra.

Ángel Megía

NOTICIAS

14 de enero:
san Giovanni Antonio Farina,
fundador de las Doroteas

El 14 de enero, este año domingo, las comunidades de Religiosas Doroteas celebrarán la memoria litúrgica de su fundador, el obispo italiano del siglo XIX **Giovanni Antonio Farina**, beatificado el 4 de noviembre de 2001 y canonizado el 23 de noviembre de 2014. Las Doroteas están presentes en la diócesis en el Colegio «Giovanni Antonio Farina» de Azuqueca de Henares y prestan servicios en la Residencia San Juan Pablo II de Alovera y la Clínica «San Vázquez» de Guadalajara. En total, son ahora 13 las hermanas Doroteas en la diócesis ■

7 proyectos de la operación
enlace en 2017 de Manos Unidas
en la diócesis

Manos Unidas de la diócesis comunica los proyectos asumidos en 2016 dentro de la operación enlace con la organización nacional. Son siete proyectos con un importe total de 150.134 euros.

A África, se destinan cuatro: algo más de 36.000 euros para una iniciativa de apoyo a la autonomías de las mujeres sin recursos en Mauritania; algo más de 13.000 euros, al Congo, para la autogestión y mejora de la alimentación de una población rural; 28.283 euros, también al Congo para un proyecto de educación juvenil en técnicas agropecuarias; y 35.311 euros a Zambia, para un proyecto de comercialización y promoción de un centro agrícola.

Irak y Tailandia son los países asiáticos de destino de sendos proyectos más: equipamiento de laboratorio de un centro de salud (7.272 euros) y apoyo a la comunidad birmana inmigrante (15.000 euros), respectivamente.

Por último y como séptimo proyecto, a Perú irán otros 15.000 euros con destino a una iniciativa de agricultura sostenible de familias campesinas ■

Libro del sacerdote diocesano
Alfonso María Duch sobre
un obispo seguntino

Párroco de Chiloeches y Pozo de Guadalajara desde hace casi un año, **Alfonso María Duch** es sacerdote diocesano desde 1987 y ha estado destinado en Sigüenza durante 28 años. Está licenciado en Historia de la Iglesia.

Ahora acaba de publicar un libro de investigación histórica, de casi medio millar de páginas. "La diócesis de Sigüenza y su obispo don Manuel Fraile García durante el trienio constitucional

(1820-1823)" es su título. El libro está estructurado en seis amplios capítulos, con numeroso aparato crítico.

Los tres años del también trienio liberal de la convulsa historia de España del siglo XIX y su plasmación en el histórico obispado de Sigüenza son desmenuzados y presentados con rigor histórico y notable aparato documental, lo que le confiere a la obra alto valor investigativo, fruto de numerosas consultas en los archivos diocesano y capitular, entre otras fuentes ■

6 de enero: **Epifanía del Señor,**
Día del IEME y de los catequistas
nativos

El sábado 6 de enero, es la solemnidad litúrgica de la **Epifanía del Señor**. Es el popular y entrañable día de los Reyes Magos. Día de ilusión y también día misionero.

Con la Epifanía, la manifestación del Señor se completa y adquiere su dimensión más misional.

Por ello, el 6 de enero es el día del IEME (Instituto Español de Misiones Extranjeras) y de los catequistas nativos, que en esta ocasión lleva por lema la frase "Creadores de comunidad", con el añadido explicativo siguiente: "O cuando el laicado asume la tarea dinamizadora de las comunidades cristianas en la misión". Para la colecta para esta jornada eclesial y pontificia nuestra diócesis destinó en 2016, 390 euros y en toda España, 54.106,46 euros ■

Cerca de 50 participantes en el
Retiro de Profesores de Religión



Tuvo lugar el sábado 16 de diciembre. Cerca de cincuenta participantes, profesores de Religión, se encontraron en el Colegio de los PP. Agustinos, en Guadalajara, para participar en el Retiro de Adviento que promueve anualmente la Delegación diocesana de Enseñanza. En la meditación, que dirigió el Delegado diocesano de Enseñanza, **D. Pedro Moreno**, los profesores reflexionaron sobre estas tres palabras y realidades: **el silencio**, como condición para escuchar los "ecos" y "mensajes de Dios", **el misterio** propio del tiempo: la venida del Verbo a este mundo, y **el camino** que tenemos que preparar para que el Señor llegue, camino que hay que hacer de la mano de la Palabra ■

Este fue el resumen de su cursillo –cursillo de tres días; bien intensos–: “Nos han enseñado a mirar a todos, a sonreír a todos y a valorar a todos”. Se supone que con esas recetas, bien aplicadas, la venta del producto está asegurada. Y se justifica, por tanto, la buena inversión que se ha hecho en el cursillo.

Todo, en este caso, por y para la venta de un producto material y concreto. En el fondo, todo por y para una buena operación económica. No es que esté mal; es muy posible que algo tengamos que aprender todos y en cualquier “negocio” que llevemos entre manos.

Se me ocurrió pensar: y si se tratara de otros “negocios” más nobles, más altos y humanos, hasta espirituales en el más alto

grado, ¿no nos merecería la pena hacer algún cursillo intensivo para aprender a mirar a todos..., a sonreír a todos..., y a valorar todos...?

Aprender a mirar a todos. Mucho se ha escrito y reflexionado sobre la mirada. Sobre las miradas que no son miradas..., sobre las miradas que hieren o matan..., sobre las buenas miradas y la miradas que salvan... Sobre todo tipo de miradas... Mucho se ha escrito. Enseñar a mirar es tanto como enseñar a amar. De una buena mirada, atenta y sincera, oportuna y preocupada, pueden depender tantas cosas en la vida, en la vida de alguien..., que jamás tendríamos que dejarla morir.

A todos nos gusta que nos miren y nos miren con

buenas miradas. A todos: a los creyentes y a los agnósticos, a los niños y a los mayores, cuando vamos a comprar o cuando vamos a vender, cuando estamos en casa o cuando estamos lejos. A todos nos gusta ser bien recibidos y acogidos por una buena mirada.

Por desgracia, hay muchas malas miradas. Lo primero, aprender a mirar a todos..., también en nuestros empeños apostólicos

Aprender a sonreír a todos. ¡Cuántos milagros genera una sonrisa o, al menos, puede generar! ¡Quién no recuerda alguna de esas sonrisas dulces y oportunas que le han abierto el alma alguna vez en la vida? Hay sonrisas que no se borran en la vida, solo recordarlas animan a vivir y a seguir luchando.

Pues eso, también en nuestros empeños apostólicos deberíamos aprender a sonreír más y a sonreír a todos. Como dice el Papa, nada de cristianos y apóstoles con cara de vinagre...

Aprender a valorar a todos. Porque la gente lo que necesita es eso, sentirse valorado, reconocido y considerado. La gente anhela sentirse reconocido en su verdadera dignidad y en su situación concreta.

¿Por qué no aprender algo de todo esto en el “negocio” de nuestra evangelización, de nuestros apostolados? ¿No os parece que nos podría ser muy rentable y muy esperanzador? Aprender a mirar..., aprender a sonreír..., aprender a valorar...

El Director

“Ecos” Culturales...



Desde Roma

Por José Luis Perucha

Cuando oréis decid: Padre nuestro

Con este título se acaba de publicar un nuevo libro del Papa Francisco, en el cual, en forma de entrevista, reflexiona sobre la oración del *Padrenuestro*, que Jesús mismo entregó a sus Apóstoles cuando estos le pidieron que les enseñara a rezar.

La idea de este nuevo libro surge a partir de la entrevista que D. Marco Pozza, sacerdote, capellán de la cárcel de Padua y periodista, realizó al Papa Francisco, el pasado verano, para un programa religioso de una cadena de televisión italiana, en el que diversos personajes públicos, dialogan sobre esta oración.

El libro se divide en dos partes. En la primera, en cada capítulo el Papa responde, de forma muy personal, a las preguntas de D. Marco sobre cada una

de las siete peticiones del *Padrenuestro*. Lo hace de una forma sencilla, con un lenguaje lleno de imágenes tomadas de su propia experiencia. Cada capítulo concluye con un pasaje del Papa Francisco, tomado de algunas de sus audiencias de los miércoles o de las alocuciones que realiza cada domingo durante el rezo del Ángelus.

En la segunda parte del libro, D. Marco Pozza hace una reflexión sobre la experiencia de los propios presos a los que acompaña en la cárcel de Padua.

En la introducción del libro, el Papa invita a los lectores a abandonarse en el “Padre” y a pedir al Espíritu Santo que nos enseñe a decir “Padre nuestro”, reconciliados con todos nuestros enemigos.

Frase de la semana

Permite que la luz que acompaña a Jesús entre en tu hogar y lo llene de amor, esperanza y felicidad. Feliz Navidad.

Sopa de letras

Busca en esta sopa de letras de fin de adviento palabras relacionadas con el Adviento. PREPARAR, CAMINO, JESÚS, NIÑO, VENIDA, ESTRELLA, NATIVIDAD, CORONA, BAUTISTA, DESIERTO

N	Q	W	E	R	T	Y	U	I	O	P	B
A	A	S	E	S	T	R	E	L	L	A	D
F	O	T	G	H	J	K	L	Ñ	U	X	C
V	T	B	I	N	M	N	B	T	V	C	R
X	R	Ñ	L	V	E	N	I	D	A	K	A
J	E	S	U	S	I	S	J	H	G	F	R
D	I	S	A	P	T	D	O	I	U	Y	A
T	S	R	E	A	W	Q	A	Q	A	N	P
W	E	S	O	X	E	D	C	D	O	C	E
R	D	Ñ	F	V	T	G	B	R	Y	H	R
N	I	U	J	I	K	O	O	L	P	Ñ	P
N	O	N	I	M	A	C	N	V	A	S	D

M. C.